



Akbar Padamsee, de la serie *Metascape*, 1977

POEMAS

Alda Merini

Traducción de Jeannette L. Clariond

LA TERRA SANTA

Ho conosciuto Gerico,
 ho avuto anch'io la mia Palestina,
le mura del manicomio
 erano le mura di Gerico
e una pozza di acqua infettata
ci ha battezzati tutti.
Lì dentro eravamo ebrei
e i Farisei erano in alto
e c'era anche il Messia
 confuso dentro la folla:
un pazzo che urlava al Cielo
 tutto il suo amore in Dio.

Noi tutti, branco di asceti
eravamo come gli uccelli
 e ogni tanto una rete
oscura ci imprigionava
ma andavamo verso la messe,
la messe di nostro Signore
e Cristo il Salvatore.

Fummo lavati e sepolti,
odoravamo di incenso.
 E dopo, quando amavamo
ci facevano gli elettrochoc
perché, dicevano, un pazzo
non può amare nessuno.

Ma un giorno da dentro l'avello
anch'io mi sono ridestata
e anch'io come Gesù
ho avuto la mia resurrezione,
ma non sono salita ai cieli
sono discesa all'inferno
da dove riguardo stupita
 le mura di Gerico antica.

LA TIERRA SANTA

Conocí Jericó,
 yo también tuve mi Palestina,
los muros del manicomio
 eran los muros de Jericó
y una poza de agua infesta
nos bautizó a todos.
Allí dentro éramos judíos
y los Fariseos estaban en lo alto
y estaba también el Mesías
 confundido con la muchedumbre:
un loco que gritaba al Cielo
 todo su amor a Dios.

Nosotros todos, manada de ascetas,
éramos como los pájaros
 y cada tanto una red
oscura nos aprisionaba
pero nos dirigíamos hacia la cosecha,
la cosecha de nuestro Señor
y Cristo el Salvador.

Fuimos lavados y sepultados,
olíamos a incienso.
 Y después, cuando amábamos
nos daban los electrochoques
porque, decían, un loco
no puede amar a nadie.

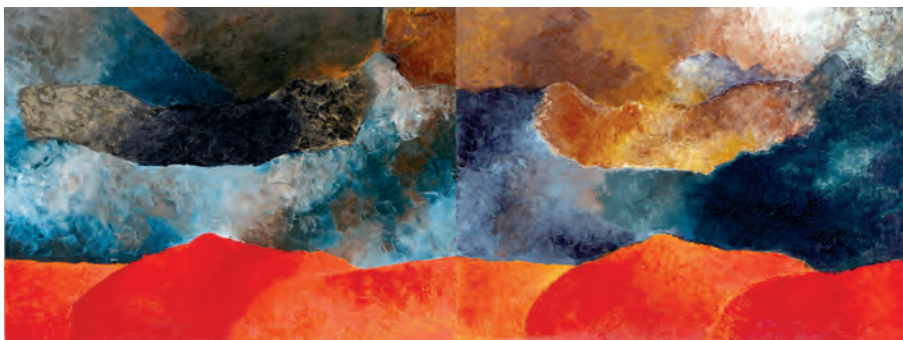
Pero un día desde la tumba
también yo desperté
y también como Jesús
tuve mi resurrección,
mas no ascendí a los cielos,
bajé al infierno
desde donde atónita miro de nuevo
 los muros de la antigua Jericó.

LE DUNE DEL CANTO

Le dune del canto si sono chiuse,
o dannata magia dell'universo,
che tutto può sopra una molle sfera.
Non venire tu quindi al mio
[passato,
non aprirai dei delta vorticosi,
delle piaghe latenti, degli accessi
alle scale che mobili si danno
sopra la balaustra del declino;
resta, potresti anche essere
[Orfeo
che mi viene a ritogliere dal nulla,
resta o mio ardito e sommo
[cavaliere,
io patisco la luce, nelle ombre
sono regina ma fuori nel mondo
potrei essere morta e tu lo sai
lo smarrimento che mi prende pieno
quando io vedo un albero sicuro.

LAS DUNAS DEL CANTO

Las dunas del canto se han cerrado,
oh magia maldita del universo,
que todo puede sobre una blanda esfera.
No vengas entonces a mi pasado,
no abrirás deltas vertiginosos,
llagas latentes, accesos
hacia peldaños que en movimiento se
[entregan
sobre la balaustrada del declive,
quédate, quizá podrías ser el Orfeo
que viene de nuevo a rescatarme de la
[nada,
quédate, mi valiente y noble
[caballero,
padezco la luz, en las sombras
soy reina pero afuera en el mundo
podría estar muerta y tú conoces
la confusión que de mí se apodera
cuando veo un árbol seguro.



AH SE ALMENO POTESSI...

Ah se almeno potessi,
suscitare l'amore
come pendio sicuro al mio destino!
E adagiare il respiro
fitto dentro le foglie
e ritogliere il senso alla natura!
O se solo potessi
toccar con dita tremule la luce
quella gagliarda che ci sboccia
[in seno,
corpo astrale del nostro viver solo
pur rimanendo pietra, inizio,
[sponda
tangibile agli dèi...
e violare i più chiusi paradisi
solo con la sostanza dell'affetto.

¡AH, SI AL MENOS PUDIERA...

¡Ah, si al menos pudiera,
suscitar el amor
como una cuesta segura hacia mi destino!
¡Y apoyar el denso
hábito sobre las hojas
y arrebatarse el sentido a la naturaleza!
O si sólo pudiera
tocar con dedos trémulos la luz,
ésa que valiente florece en nuestro
[seno,
cuerpo astral de nuestro solitario vivir
aunque permanezca piedra, principio,
[ribera
tangible a los dioses...
y violar los más cerrados paraísos
tan sólo con la sustancia del afecto.



LE PIÙ BELLE POESIE...

Le più belle poesie
si scrivono sopra le pietre
coi ginocchi piagati
e le menti aguzzate dal mistero.
Le più belle poesie si scrivono
davanti a un altare vuoto,
accerchiati da agenti
della divina follia.
Così, pazzo criminale qual sei
tu detti versi all'umanità,
i versi della riscossa
e le bibliche profezie
e sei fratello a Giona.
Ma nella Terra Promessa
dove germinano i pomi d'oro
e l'albero della conoscenza
Dio non è mai disceso né ti ha mai maledetto.
Ma tu sì, maledici
ora per ora il tuo canto
perché sei sceso nel limbo,
dove aspiri l'assenzio
di una sopravvivenza negata.

LOS MÁS BELLOS POEMAS...

Los más bellos poemas
se escriben sobre las piedras
con las rodillas llagadas
y las mentes aguzzadas por el misterio.
Los más bellos poemas se escriben
ante un altar vacío,
asediados por emisarios
de la divina locura.
Así, loco criminal cual eres,
das tus versos a la humanidad,
los versos de la revuelta
y de las bíblicas profecías
y te sientes hermano de Jonás.
Pero a la Tierra Prometida
donde germinan manzanas de oro
y el árbol del conocimiento
Dios nunca descendió ni tampoco te maldijo.
Mas tú sí maldices
hora tras hora tu canto
porque descienes al limbo
donde aspiras el ajeno
de una sobrevivencia negada.



VICINO AL GIORDANO

Ore perdute invano
nei giardini del manicomio,
su e giù per quelle barriere
inferocite dai fiori,
persi tutti in un sogno
di realtà che fuggiva
buttata dietro le nostre spalle
da non so quale chimera.
E dopo un incontro
qualche malato sorride
alle false feste.
Tempo perduto in vorticosi pensieri,
assiepati dietro le sbarre
come rondini nude.
Allora abbiamo ascoltato sermoni,
abbiamo moltiplicato i pesci,
laggiù vicino al Giordano,
ma il Cristo non c'era:
dal mondo ci aveva divelti
come erbaccia obbrobriosa.

JUNTO AL JORDÁN

Horas en vano perdidas
en los jardines del manicomio,
subiendo y bajando las rejas
envenenadas por las flores,
perdidos todos en un sueño
de realidad que huía
arrojada a nuestras espaldas
por no sé cuál quimera.
Y después de un encuentro
algún enfermo sonríe
ante las fatuas fiestas.
Tiempo perdido en atropellados pensamientos,
amontonados tras los barrotes
como golondrinas desnudas.
Entonces escuchamos sermones,
multiplicamos los peces,
allá junto al Jordán,
pero Cristo no estaba:
nos había arrancado del mundo
como una abominable maleza.

